

HACIA UNA NUEVA VIDA EN CRISTO



EQUIPPING WORLD-CHANGING DISCIPLES UMCdiscipleship.org



DISCIPLESHIP MINISTRIES
The United Methodist Church



DISCIPLESHIP MINISTRIES

The United Methodist Church

Este folleto fue producido por la División de
Ministerios de Liderazgo.

Si desea obtener más información sobre los recursos que
Ministerios de Liderazgo ofrece, visítenos en:

www.umcdiscipleship.org/leadership-resources

Este recurso se ha hecho posible gracias a su generoso aporte al Fondo de Servicio Mundial de la Iglesia Metodista Unida; a las donaciones individuales y a la venta de libros, revistas y otros productos.



HACIA UNA NUEVA VIDA EN CRISTO

¡Te damos la bienvenida a esta aventura!

El cristianismo es un estilo de vida y una jornada. Tú podrías llegar a graduarte de la universidad, ser un explorador águila o una experta en videojuegos—y no volver a usar más esos conocimientos en tu vida. Tus esfuerzos estuvieron enfocados en llegar a la meta, y luego dejarte llevar por la corriente hasta el fin de tus días. Sin embargo, seguir a Cristo es muy diferente a ese tipo de vida.

El cristianismo se parece más a la *vida* matrimonial. Luego que decides qué dirección tomará tu vida, como cónyuge debes tomar decisiones *cada día* para poder crecer como un compañero o compañera que ama.

Imagínate que alguien diga: “Ya llegué a ser cónyuge. No necesito tomar más responsabilidades, o invertir más en esta relación”. Esta persona va camino al divorcio.



COMPARAMOS AL CRISTIANISMO CON UNA RELACIÓN DE AMOR

Tú *podrías* identificar el cristianismo con lo que tú **PIENSAS**, y estar de acuerdo con las creencias correctas. Lo que tú crees es importante—es difícil amar a un dios que tú crees que es como Zeus, listo para azotarte con rayos y centellas a su antojo (dicho sea de paso, ¡nuestro Dios *no* es así!).

Tu fe podría reducirse a **HACER** lo correcto. Lo que hacemos es importante. Piensa en todas las amistades que han empezado cuando alguien hizo algo bondadoso, y cómo las experiencias que compartimos sostienen la amistad.

Otros creen que la fe tiene que ver con **SENTIR** las emociones correctas: estar en un éxtasis en la presencia de Dios; sentir compasión por quienes sufren y sentir pasión por una causa. Esto es cierto. Una persona cristiana “fría” no es normal.

Sin embargo, ninguna de estas posturas son el fundamento adecuado para nuestra fe. *¿Pensar lo correcto?* La carta de *Santiago* afirma que los demonios también *creen* que Dios existe. *¿Hacer lo correcto?* Hay mucha gente que también hace buenas obras, pero le disgusta que la llamen cristiana. *¿Sentir lo correcto?* A veces los sentimientos van y vienen dependiendo de cómo la persona se levantó de la cama. Alguien podría decir que la respuesta está en tener *las tres cosas que mencionamos arriba*. Pero es posible que el cristianismo no tenga que ver con *ninguna de ellas*.

El llegar a ser una persona cristiana no tiene que ver con lo que sabes, haces o sientes. Lo importante es, más bien, **a quién** conoces; es decir, a Jesús.

Te animo a conocer a Jesús, no solo conocer *acerca* de Jesús. ¡Hay una gran diferencia entre ambas acciones! Ten esto en cuenta: la mayoría de la gente dice que cree en la existencia de Dios, pero, ¿tiene una relación de confianza con Dios?

El cristianismo es básicamente una relación de confianza, amor y lealtad con Dios (a quien a menudo llamamos Padre). Es una relación con base en lo que hemos experimentado en la vida, la muerte y la resurrección de Jesús (el Hijo).

A su vez, esta relación es fortalecida por la presencia de Dios en nuestros corazones y en el mundo (el Espíritu Santo).

Hay tanto que quisiera compartir contigo acerca de las ideas antes mencionadas—la fe y estilo de vida cristianos—mucho más de lo que podría contener este folleto, ya que el contenido aquí expuesto es solo una introducción. Otras personas

cristianas pueden ayudarte a profundizar y explorar más ampliamente sobre estos temas.

Cuando a Jesús le preguntaron qué era LO MÁS IMPORTANTE en la vida, él respondió:

Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente... Ama a tu prójimo como a ti mismo.¹

El apóstol Pablo, uno de los seguidores de Jesús, habló de lo mismo al usar estas palabras:

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe... la fe que actúa mediante el amor.²

Veamos qué quieren decir esas respuestas.

AMOR

En primer lugar, el tipo de amor al que Jesús se refería no tiene que ver con sentimientos románticos, ni siquiera con afecto. ¿Cómo podría Jesús mandarnos a sentir algo?

Este tipo de amor es más bien una actitud o modo de acercamiento que *elegimos*. Se trata del deseo de encontrar una forma de preocuparse por otra persona. Este amor es el que Dios tiene por nosotros. Dios no nos ama porque seamos dignos de recibir su amor. Dios nos ama porque lo necesitamos, y porque amarnos es parte de su carácter.

Jesús nos mostró hasta dónde puede llegar el amor por quienes no lo merecen. Sufrió la muerte en la cruz, porque rehusó abandonarnos y dejar de mostrarnos el amor de Dios. Como sabes, el amor cuesta, y Dios estuvo dispuesto a pagar un precio, a fin de obtener *para ti* la reconciliación con él.

¡Qué maravilloso!

¹ Mateo 22. 37, 39 (NIV)

² Efesios 2.8, y Gálatas 5.6 (NIV)

GRACIA

No existe forma por la que tú o yo podamos ganar este tipo de amor y entrega. La forma en que la iglesia define brevemente esta experiencia es que somos “salvados por *gracia*”. La expresión “salvados” indica que somos sanados y rescatados de nosotros mismos (y de todo lo que podría esclavizarnos). Somos reconciliados con Dios, con esta vida y la venidera. La palabra “gracia” significa todo lo que se nos ofrece como un *regalo*.

Podemos *ganarnos* el respeto, el afecto y la lealtad de los demás en otras circunstancias. El cometer un error podría también hacernos perder todas esas cosas. Alguien lleno de gracia (padre, madre, amigo, cónyuge), puede que nos ame a pesar de las cosas malas que hagamos. Si tenemos a alguien así en nuestra vida, en quien confiamos y amamos, la relación crece y somos transformados.

Si algo así nos ocurre, podemos dejar de gastar tanta energía tratando de *ganar afecto*. Nuestra atención ya no se centra en nosotros. No estamos desesperados por que nos amen. Ahora somos libres para invertir nuestras fuerzas en dar atención a otras personas.

Entonces encontramos con frecuencia que dentro de nosotros hay un poder mucho más fuerte que el nuestro. Descubrimos un poder para amar a quienes se nos hacen muy difícil amar. Los cristianos llamamos a ese gran poder la presencia de Dios (el Espíritu Santo), que reside en nuestro ser.

JORNADA ESPIRITUAL

Aunque la gente encuentra al Señor de diferentes formas, sus jornadas espirituales, por lo general, incluyen las siguientes acciones:

- 1. Reconocer la obra redentora de Dios a través de Jesucristo.** ¡Es como si un pez de repente se diera

cuenta de que existe el agua! Con frecuencia, este reconocimiento no lo experimentamos como una decisión que hacemos, sino como un llamado que recibimos.

- 2. Aceptar el amor incondicional que Dios** ofrece como un regalo a través de la vida, la muerte y la resurrección de Jesús (quizá no sepas exactamente todo lo que eso significa, pero crecerás en ello). Dios te perdona todo lo que hayas sido o hayas hecho. Esto no quiere decir que Dios borre por arte de magia las malas consecuencias de tus acciones. Pero Jesús puede cambiar el *significado* de tu pasado y cómo te afectará de ahora en adelante. Dios tiene la última palabra.
- 3. Rechazar las malas acciones,** las actitudes erróneas, la vagancia, el miedo y el egoísmo, etc., que hayan podido ser parte de tu vida hasta este momento. Dios también te ayuda en este paso.
- 4. Seguir a Jesús.** La afirmación más antigua de la iglesia es: “Jesús es el Señor”. Él es tu líder ahora. ¡Y qué líder! Él sabe con precisión lo que tú y yo necesitamos. También sabe lo que el mundo necesita de nosotros. Si no seguimos su voz, quedaremos atrapados bajo el poder de esos pequeños dictadores que viven en nuestro interior—miedo, aburrimiento, lujuria, orgullo, etc.
- 5. Confiar en la luz que Dios da.** Quizá quisiéramos un camino iluminado hacia nuestro futuro, pero no se nos concede dicho privilegio. Solo da el siguiente paso. Edifica una personalidad buena por medio de obras honorables, constantes y sacrificadas. No te rindas.
- 6. Pedir ser bautizado/a.** Este es el rito de iniciación en la iglesia. El rito consiste en rociarte o sumergirte en agua. A través de este rito eres “adoptado/a” por la familia de Dios. El bautismo no es necesario para reconciliarte con Dios, pero quienes tienen el Espíritu del Señor quieren ser

parte vital de la iglesia. Después del bautismo, alimenta tu alma por medio de la Cena del Señor —la comida que compartimos con Jesús y otros en el Espíritu.

7. Buscar estar más cerca de Dios. ¿Cómo podrías estar más cerca de Dios? Bueno, ¿cómo logras estar más cerca de *cualquier otra persona*? Trata de hacer lo mismo:

- Mantén la comunicación —ora o habla con Dios;
- Celebra con amigos —culto de adoración;
- Presta atención —lee la Biblia y ora con otras personas. Presta atención a lo que Dios está haciendo en tu corazón y comunidad, y
- Sirve junto a otras personas —haz obras de amor.

ACÉRCATE MÁS

Examinemos un poco más cada una de estas acciones para estar más cerca de Dios.

Ora. No te preocupes acerca de las palabras o posturas correctas. Más que tus palabras, Dios te quiere *a ti*. Pon tu mente en sosiego y empieza tu conversación diciéndole cómo te encuentras.

Aquí estoy Señor, me siento extraño/a haciendo esto y un poco culpable por no haberlo hecho antes...; sería una buena forma de empezar a orar! Luego deja que Dios responda al guiar tus pensamientos. No le lances una lista de peticiones para después cerrar la comunicación. Quizás quieras memorizar el “Padrenuestro” (la oración que empieza diciendo: “Padre nuestro, que estás en el cielo...”); la oración que Jesús enseñó a sus discípulos.

Participa en el culto de adoración. Hazlo cada semana. Pero, ¿qué si no sacaste ningún provecho la semana pasada? ¿Asistes solo para sacar algo? Trata también de *dar* algo. Entrega tu alabanza, atención, acción de gracias y tu corazón.

Recuerda que durante el culto *tú* no eres “la audiencia”; *Dios* es “la audiencia”. La adoración es algo que tú llevas a cabo, no una función a la que tú asistes. La diferencia está en participar activamente.

Lee la Biblia. La mañana no es más sagrada que la tarde o el mediodía. Permite que un momento preciso para la lectura bíblica se haga parte de tu reloj biológico. Una reunión de grupo pequeño podría ser de gran ayuda para aclarar confusiones y compartir ideas. A medida que lees, presta atención a cómo sientes a Jesús en tu corazón. Podrías empezar a leer *Génesis o los Salmos* en el Antiguo Testamento (escritos antes de Jesús). También podrías empezar a leer a *Lucas o Hechos* (escritos acerca de Jesús).

Busca un lugar adonde pertenecer. El cristianismo no es un curso que uno toma en casa. Permite que un grupo de dos a doce personas te conozca mejor. Las necesitas como apoyo y ellas también te necesitan a ti. Además, todos tenemos que respondernos unos a otros por lo que hacemos. Por ejemplo, es difícil mantener una *dieta* sin la ayuda de alguien que te ayude, o a quien rindas cuentas. Ser cristiano/a es aún más difícil. Necesitas apoyo.

Busca un lugar donde servir. Hay algo básico en cuanto a la fe que solo se puede entender cuando se sirve a otros. Tú tienes la necesidad espiritual de hacer un cambio positivo en esta vida. Este mundo necesita más manos dispuestas a ayudar. Tú y yo somos las manos y los pies de Jesús.

Esto no quiere decir solo servir en los comités de la iglesia, sino también compartir el amor de Dios a través de palabras y hechos en los ministerios de tu congregación, tu trabajo, tu comunidad y el mundo. Si pones atención a los “codazos suaves” que Dios da, sabrás qué hacer.

¡CUIDADO!

Ponte en guardia en cuanto a los desvíos que podrías encontrar en tu jornada cristiana.

- Mantente firme, incluso cuando los sentimientos de intimidación con Dios no sean constantes. El sol brilla incluso cuando está nublado y no sientes el calor de sus rayos.
- Únete a una congregación, incluso si encuentras que no es la congregación “perfecta” para ti. Hay un chiste que dice: “Incluso si encontrásemos una congregación llena de gente perfecta, *¡nosotros* no encajaríamos en ella!”. Tú y yo tenemos nuestras fallas y lo mismo ocurre con los miembros de la congregación.
- Es cierto que hay gente hipócrita en la iglesia. Dios tiene que ser muy paciente con muchos de nosotros. Pero, ¿dónde quieres que estén los hipócritas los domingos?
- Recuerda que hay formas diferentes para llegar a ser cristiano o cristiana. No tienen por qué ser similares a la manera en que tú te convertiste al cristianismo. Dios no produce clonaciones.
- Ten paciencia contigo, pero no te des por satisfecho/a tan pronto. Ten la mirada fija en Dios.
- Te puedo garantizar que sufrirás algún tipo de ridículo o persecución. No te sorprendas. A Jesús le pasó lo mismo.
- Comparte tu fe, pero no seas descortés. Aprende a escuchar más y a hablar menos.



UNA NOTA PERSONAL

Es muy posible que en el pasado te hayas desengañado de Dios. Algo malo e injusto ocurrió que sentiste que Dios te había fallado. Quizás algunos cristianos que conociste no fueron muy gentiles que digamos. Además, siempre escucharemos sobre escándalos de líderes prominentes cristianos.

¿Qué te puedo decir? Algunos cristianos le hemos dado mala reputación a la religión. A pesar de todo, Jesús sigue siendo un faro de pureza que da la bienvenida a todos. Quizás ese sea exactamente el mensaje: *nosotros* no somos ninguna maravilla (aunque estamos mejorando), pero *Dios es* maravilloso, amoroso, lleno de gracia, perdonador y está dispuesto a tener una relación contigo todos los días y por la eternidad. *La vida* puede que nos lastime, pero Dios siempre nos ayudará.

¿Por qué no le das a Jesús la oportunidad de cambiar tu vida? Nos encantaría caminar contigo a lo largo de tu camino espiritual. Ningún folleto podría tomar el lugar de una buena relación con un grupo de amigos cristianos. Estamos juntos en esto. ¡Cuenta con nosotros!

Te invitamos a hacer esta oración: *Amantísimo Dios, tú me aceptas tal como soy. Ayúdame a entender que pertenezco a tu pueblo amado. Muéstrame cómo vivir una vida cristiana y seguir a Jesús. Amén.*

Mitchell Williams, autor de este contenido, es un seguidor de Jesús, y vive en Alabama.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.



ESTUDIO BÍBLICO

TEMA PRINCIPAL: EL CRISTIANISMO, UNA JORNADA CONTINUA

Pide a los participantes que lean el folleto antes de la reunión.

TÉRMINOS Y CONCEPTOS CLAVES DE LA LECCIÓN

AMOR – Cuando Jesús hablaba del amor utilizaba la palabra griega *ágape*, la cual significa amor incondicional. Esta clase de amor puede que represente un reto para nosotros, pero con la ayuda de Dios es posible poder expresar esta clase de amor. Jesucristo hablaba muy en serio del amor incondicional, pues dijo: – *ustedes han oído que se dijo: “Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen* (Mateo 5.43-44).

GRACIA – Es el favor inmerecido de Dios hacia nosotros. Las Escrituras relatan en varias ocasiones sobre la gente que halló gracia delante de Dios. Es a través de esta expresión de su gracia que podemos ver cómo Dios está siempre atento a nosotros. La gracia de Dios también nos ayuda a entender su poder para crear una nueva vida espiritual en los creyentes.

SER SALVO/SALVA – la fe personal en Jesucristo es lo que *salva* a una persona. El término salvado o salvada tiene significados adicionales, tales como: ayuda en tiempo de dificultad, liberación y rescate. Ser salvos también significa que podemos ser parte del reino de Dios. El reino de Dios es una realidad tanto presente como futura.

SACRAMENTOS – en iglesias protestantes, como la Iglesia Metodista Unida, existen dos sacramentos: La Santa Comunión (La Santa Cena) y el bautismo. El sacramento es una muestra visible de la gracia que obra en nuestro interior. Para más información acerca de la Santa Cena puedes leer

El significado de la Santa Comunión en la Iglesia Metodista Unida (véase “Para la lectura adicional”, al final del folleto).

LECTURAS BÍBLICAS:

Quien facilite o dirija este estudio, deberá leer y reflexionar de antemano en los pasajes correspondientes a cada término.

AMOR INCONDICIONAL:

- Mateo 5.43-45a, 5:46-48 y 22.36-40

GRACIA:

- Romanos 3.22-24
- Efesios 2.1-10

SER SALVO/SALVA (SALVACIÓN):

- Mateo 19.24-26
- Lucas 7.36-50

RESUMEN DE LA LECCIÓN:

El tema principal es el cristianismo, una jornada continua. El autor nos presenta el cristianismo como una aventura, un estilo de vida y una jornada. El punto principal es que el cristianismo es un proceso continuo y se fundamenta en una relación de amor entre Dios y tú a través de Jesucristo. Mateo 22.37-39 señala cómo los cristianos deben amar: *“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo”*.

La jornada espiritual de mucha de la gente que se convierte al cristianismo, generalmente incluye las siguientes acciones:

- Reconocer la obra redentora de Dios a través de Jesucristo.
- Aceptar el regalo del amor incondicional de Dios.
- Rechazar hacer lo malo.

- Seguir a Jesús.
- Confiar en la dirección de Dios.
- Recibir el bautismo.
- Buscar acercarse más a Dios.

ACTIVIDADES PARA EL GRUPO PEQUEÑO:

COMPARTIR SUS EXPERIENCIAS:

Compartan cualquier motivo de gozo o petición de oración. Hagan una breve oración para celebrar los motivos de gozo e interceder por las peticiones. Pidan la dirección de Dios durante este tiempo que pasarán juntos como grupo.

DINÁMICA “ROMPEHIELOS”:

Imagina que viajas a un país desconocido. No sabes cómo orientarte en ese lugar. Hay un guía para ayudarte a través del teléfono. Sin su ayuda, quizás te pierdas y pases penurias innecesarias. ¿Cómo reaccionarías ante esta situación? Haz una lista de aquello que podrías experimentar durante ese viaje, por ejemplo: desconocimiento del resultado final del viaje, sorpresas, nuevos descubrimientos, dificultades, etc.

COMENZAR EL DIÁLOGO GRUPAL:

1. Compartir qué encontraron más significativo de la lectura de este folleto.
2. Formar grupos de 2 o 3 personas y discutir la siguiente pregunta: ¿Cuál es el parecido entre seguir a Jesús y hacer un viaje lleno de aventuras?
3. Leer en voz alta Mateo 22.37-39. Compartir qué entendemos sobre este pasaje.
4. Leer en voz alta Mateo 5.43-44. ¿Qué nos dice la Biblia sobre el amor a nuestros enemigos? Hacer una lista de los diferentes retos que enfrentamos al decidir amar a alguien que consideramos un enemigo o enemiga.

5. En un principio, la jornada cristiana nos puede resultar desconocida. De hecho, sin la dirección de Dios, ninguno de nosotros sabría qué camino escoger. Jesús es nuestro guía de confianza en esta jornada. ¿Con cuánta frecuencia dependemos de la dirección de Dios? La oración es una de las maneras más comunes para recibir dirección de Dios. Lee “El privilegio de la oración,” y contesta las “Preguntas para la reflexión”.

EL PRIVILEGIO DE LA ORACIÓN

Por Mary Lou Redding

La oración es simplemente una conversación con Dios y siempre seremos bienvenidos para acercarnos al gran Dios del universo y tener una audiencia personal con él. Sin embargo, siempre que le pregunto a algún grupo: “¿Cuántos de ustedes se sienten satisfechos con su vida de oración?”, solo se levantan una o dos manos. Estos sentimientos negativos nacen de nuestros buenos motivos. Queremos acercarnos más a Dios, pero también queremos hacer las cosas bien, y muchas veces no tenemos la seguridad de cómo orar correctamente. ¡No estamos solos! Aun los discípulos, quienes pasaron mucho tiempo cerca de Jesús, tuvieron que pedir: “Señor, enséñanos a orar”. Jesucristo respondió a su anhelo al darles un modelo de oración que ahora conocemos como el “Padrenuestro”.

La petición de los discípulos nos recuerda que todos podemos aprender a orar. A muchos nos ayuda tener un modelo a seguir. Un modelo simple es el siguiente:

- Adoración (alabanza y adoración): comenzamos adorando a Dios, reconociendo quién es él.
- Confesión: confesamos nuestras faltas y nuestra necesidad de Dios y pedimos perdón.

- Acción de gracias: expresamos agradecimiento, reconociendo que Dios es la fuente de todo lo que tenemos y de toda bendición.
- Súplica (peticiones): finalmente, pedimos a Dios aquello que necesitamos o queremos.

Este modelo puede ayudarnos a orar más libremente, pues nos da la oportunidad de buscar en nuestro corazón lo que queremos decirle a Dios.

Existe otro modelo de oración, el cual puede guiarnos cuando estamos orando por otras personas. Continuamente decimos: “Dios te bendiga”, y a veces puede llegar a ser un tipo de oración. Esta frase proviene de las bendiciones bíblicas encontradas en Números 6.24-26. El Dr. Alvin VanderGriend ha creado un modelo útil que nos puede guiar cuando oramos por otras personas. Él usa, como guía, la palabra en inglés B-L-E-S-S * o “bendecir”.

- B** Cuerpo: ore por la salud/sanidad, para que las necesidades de “pan diario”/físicas puedan ser suplidas.
- L** Trabajo: ore para que Dios ayude a la persona en su trabajo, escuela y demás actividades diarias.
- E** Necesidades emocionales: ore pidiendo consuelo, tranquilidad, esperanza, gozo, paz, etc.
- S** Necesidades sociales: ore por relaciones saludables con la familia, amigos y colegas.
- S** Necesidades espirituales: ore por un continuo profundizar en su relación con Dios.

Modelos como estos pueden animarnos a orar con más libertad y fidelidad.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Cuándo recuerdas haber orado por primera vez? ¿Quién te enseñó a orar?
- ¿Cuáles circunstancias te llevaron a hacer una oración?
- ¿Tienes un lugar especial en donde te guste orar?
- ¿Cuáles pueden ser las ventajas de tener un lugar específico para orar?
- ¿Por cuáles personas o circunstancias te gustaría orar hoy?

Lee en voz alta Mateo 22.37-39. Comienza con un tiempo de oración. Pídele a Dios que te ayude a recordar a la gente que él quiere que ames.

ORACIÓN FINAL:

Amantísimo Dios, a través de Jesucristo nos has ofrecido gracia y amor incondicional. Gracias por amarnos tal y como somos. Ayúdanos a crecer en nuestra relación personal contigo, y a parecernos más a Cristo cada día. Sabemos que esta jornada es una aventura con grandes retos. También entendemos que tú esperas que ofrezcamos gracia y amor incondicional a los demás – aun a nuestros enemigos. Necesitamos tu ayuda para poder amar como Jesús ama. Enséñanos a amar a los demás como tú nos amas. Amén.

EL SIGUIENTE PASO:

Si deseas desarrollar una práctica espiritual continua, te sugerimos la lectura de *La guía de meditaciones diarias: El Aposento Alto*. Puedes adquirirla ya sea en los formatos impreso o en la página web:

<http://elaposentoalto.upperroom.org/es>

El formato impreso está disponible en 33 idiomas. A través de la página web tienes acceso a los idiomas de español e inglés.

Presta atención a las situaciones que te inspiren a orar durante esta semana. Cuando surja cada situación, haz una pausa y ora en silencio en ese preciso momento. Al finalizar el día, reflexiona en cómo la práctica constante de la oración ha impactado tu vida.

PARA LA LECTURA ADICIONAL

- Anderson, Byron. *El significado de la Santa Comunión en la Iglesia Metodista Unida*. Nashville, TN: Discipleship Resources/Ministerios de Discipulado, 2016.
- Daniel, Wesley S. K. *Mi jornada de fe con Cristo*. Nashville, TN: Nashville, TN: Discipleship Resources/ Ministerios de Discipulado, 2017.
- *El Aposento Alto*: <http://elaposentoalto.upperroom.org/es>
- Fosua, Safiyah. *Nueva vida, nuevos hábitos*. Nashville, TN: Nashville, TN: Discipleship Resources/Ministerios de Discipulado, 2017.
- Harper, Steve. *Una vida de devoción en la tradición wesleyana: Un libro de ejercicios*. Nashville, TN: Upper Room Books, 1999.
- Stamm, Mark. *Nuestros votos de membresía en la Iglesia Metodista Unida*. Nashville, TN: Discipleship Resources/ Ministerios de Discipulado, 2016.

Traducción por Paula Martínez de Carpizo.

A menos que se indique lo contrario, las porciones de las Escrituras mencionadas en esta lección fueron tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Kwasi Kena, autor del estudio bíblico, es profesor adjunto de Ética y Ministerios Multiculturales en el Seminario Teológico de la Universidad Wesleyana de Indiana.

**El acróstico B-L-E-S-S está adaptado del libro "Love to Pray: A 40 Day Devotional for Deepening Your Prayer Life", escrito por el Dr. VanderGriend, usado con permiso.*

"El privilegio de la oración" adaptado de la Guía de meditaciones diarias de El Aposento Alto, septiembre/octubre 2004. Copyright© 2004 The Upper Room. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.